

## Evidencias de bendición

En cierta ocasión me comentó un miembro de mi congregación, que había mantenido una conversación con un creyente de otra iglesia. En tal conversación, el mencionado creyente le dijo que la señal de que una iglesia es de Dios era que crecía constantemente. Pues, entendía que el crecimiento numérico evidenciaba la bendición de Dios.

Lo malo de ese planteamiento es que, si el número de seguidores es la evidencia de la bendición de Dios, nadie tendría mayor bendición que los falsos profetas que arrastran tras de sí a cientos de miles de personas.

En planteamientos como este, se nota la influencia del marketing empresarial y las técnicas de mercado aplicadas a la Iglesia. Lo cual no deja de ser una profanación del ministerio cristiano. Al menos en mi modesta opinión.

Los defensores a ultranza del igle-crecimiento, al poner tanto énfasis en los números, olvidan la parábola de las dos puertas, y de los dos caminos, Mateo 7.13-14, en la que se nos dice que los muchos, no son precisamente los que están en la verdad, ni se salvan, sino los pocos.

Desde la perspectiva de aquel creyente, incluso el diablo tendría mayor bendición de Dios, que Dios mismo. Pues, *Muchos son los llamados, pero pocos los escogidos*. Mateo 20.16.

Dejarse arrastrar por la mayoría, no sólo no es garantía de bendición, al menos bíblicamente, sino que en muchos casos, es justamente lo contrario.

Pienso que no siempre las mayorías tienen la razón. Como cuando la multitud gritó: *¡Fuera con éste, y suéltanos a Barrabás!* Lucas 23.18.

¿Eran los muchos más benditos que los pocos, cuyas voces no se oyeron? ¿Estaban en la verdad porque los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo les dirigían? ¿Estaban más acertados porque eran más? Desde luego que no.

Las preguntas que debemos hacernos son: ¿Realmente da el número la razón? ¿Dejará una mentira de serlo por el hecho de que muchos la defiendan? ¿Dejará la verdad de ser verdad porque sólo unos pocos la crean? ¿Realmente te dejarás llevar por la corriente de éste mundo? Efesios 2.1-10.

Por mi parte, prefiero aferrarme a la Palabra de Dios, sean muchos o sean pocos los que la sigan. Porque la he escogido como la luz que debe guiarme, Salmo 119.105. Y por otro lado, tengo al Espíritu Santo en mi espíritu, que también me guía, a toda la verdad, Juan 16.13; Romanos 8,14. Estas, y no otras cuestiones, me sirven de evidencias de estar en la bendición de Dios.

Pr. Nicolás García